

Una crítica empírica sobre los errores generados por los diccionarios especializados

Susanne Pospiech

Resumen

Tomando como referencia componentes de frenado de una motocicleta, se ha realizado un análisis comparativo de términos especializados del alemán y del español. El estudio pretende comparar las propuestas de traducción de los diccionarios bilingües especializados con la terminología usada por los diferentes grupos de usuarios de este ámbito de la mecánica. Se han seleccionado cincuenta términos alemanes y se han buscado sus traducciones en dos diccionarios técnicos y uno de uso general. Estas traducciones han sido contrastadas con el léxico utilizado por expertos españoles, como son un profesor de mecánica, un mecánico y un ingeniero mecánico. El resultado incluye varios grupos comparativos documentados con cifras. Con este estudio se ha podido comprobar que existe una gran diferencia entre los términos técnicos propuestos por diccionarios y aquéllos utilizados en la práctica.

Palabras clave: análisis comparativo, términos especializados, alemán-español (diccionarios bilingües especializados).

Abstract

This is an analysis of specialised terms in the German and Spanish language, taking as an example parts of motorcycle brakes. The topic was to compare the translations given in specialised dictionaries with those used by experts on the matter. 50 German terms of the brake system were selected and looked up in two technical and one general dictionary. These translations were confirmed with the help of Spanish experts, such as a teacher of mechanics, a repair mechanic and a mechanical engineer. The results include several comparative groups documented with numbers. With the study it could be demonstrated that there is a huge difference between the technical terms given in dictionaries and those used by experts.

Key words: analysis, specialised terms, German-Spanish.

Sumario

Introducción

Uno de los mayores obstáculos que tiene que salvar un traductor cuando trabaja con textos de carácter altamente especializado es su falta de competencia técnica. La solución habitual es recurrir a diccionarios técnicos, a pesar de que son conocidas sus deficiencias. El presente trabajo tiene como objetivo estudiar la adecuación de este método a partir de un análisis comparativo de términos especializados en alemán y castellano, ejemplarizada en el vocabulario de la mecánica de frenos.

Para llevar a cabo el estudio se han investigado los términos de piezas de freno y sistema de frenado en alemán y sus respectivas traducciones al castellano encontradas en diccionarios técnicos bilingües. En una segunda fase se han analizado los puntos de coincidencia de estas traducciones con la terminología que utilizan personas expertas en mecánica de frenos, es decir, mecánicos, profesores, ingenieros, fabricantes y comerciales.

Metodología

Este trabajo¹ no pretende ser un análisis terminológico exhaustivo, sino una investigación base que parte de ejemplos concretos con los que se puede enfrentar un traductor al trabajar con textos especializados. Se ha elegido el sistema de frenos de una motocicleta, porque se trata de una terminología asentada y relativamente general, por lo que era de esperar que tuviera amplio reflejo en los diccionarios y que existiera entre los expertos una gran congruencia. El trabajo comprende cinco fases:

- 1) El vaciado terminológico se ha ceñido a una sola fuente: *ATE-Bremsenhandbuch*, el manual más utilizado en Alemania cuando se trata de consultar la mecánica de frenos. Para constituir el corpus terminológico a analizar se han seleccionado cincuenta términos muy específicos del sistema de frenos de forma básicamente aleatoria, pero teniendo en cuenta

1. La base de este artículo es la memoria de traducción realizada por la autora en julio de 1997 en la Facultat de Traducció i d'Interpretació de la Universitat Autònoma de Barcelona, dirigida por el profesor Wilhelm Neunzig y que tiene como título: «Análisis comparativo de la formación de términos especializados en alemán y castellano».

- ta la formación de los mismos en alemán y el nivel de dificultad que podría plantear su traducción.
- 2) Los diccionarios *Mink*, *Polytechnisches Wörterbuch* y *Langenscheidt*, que son los más utilizados cuando se trata de traducciones técnicas, han servido para definir las equivalencias a nivel de diccionario bilingüe. En caso de no haber una entrada específica se han desintegrado los compuestos alemanes y se ha buscado la traducción de cada constituyente, aunque sólo en aquellos casos en los que una descomposición parecía lógica por tratarse de compuestos «transparentes», como p.ej. en *Primärmanschette*, ya que este término es fácilmente separable en *primär* y *Manschette*.
 - 3) Para comprobar la bondad de las propuestas de los diccionarios se ha consultado un experto (profesor de mecánica de una escuela de formación profesional).
 - 4) Para completar el árbol terminológico en español y asegurar la exactitud de las equivalencias y sus sinónimos se han consultado dos expertos en la materia (ingeniero y mecánico de taller de reparación de motocicletas).
 - 5) Se han comparado las propuestas de los diccionarios con las definiciones de los expertos a fin de describir el sistema de formación de términos en todos los ámbitos analizados y así esclarecer las diferencias que existen entre las lenguas alemana y española y las diferencias que muestran expertos y lexicógrafos a la hora de fijar las equivalencias. Indirectamente se trata también de demostrar empíricamente las deficiencias de los diccionarios técnicos.

La utilización de textos paralelos en español se vio imposibilitada —desde el punto de vista de una rigurosa investigación terminológica— al tratarse exclusivamente de textos traducidos. Además, existen entre las empresas españolas grandes reticencias a la hora de poner a disposición del traductor material de uso interno.

La consulta por Internet no resultó nada fructífera al tratarse de un tema tan general sobre el que existen un sinnúmero de entradas (más de 10.000), lo que imposibilita el uso de este medio como fuente terminológica.

Árbol terminológico

Los términos alemanes se representan en el árbol terminológico (gráfico 1).

El hecho de que se trate casi exclusivamente de compuestos no sorprende, ya que es algo muy común en los términos especializados en alemán. Se puede partir del hecho de que los compuestos son creados mediante composición o derivación, por lo que no se contaba con encontrar todos ellos en los diccionarios bilingües, ya que sería imposible que un diccionario incluyera todos los compuestos. Los hablantes bilingües que dominan el alemán y el español saben cómo separar los constituyentes de un compuesto alemán y cómo recomponerlo tras haberse decidido por las traducciones concretas de los constituyentes; el problema surge al tratarse aquí de textos altamente especializados. El

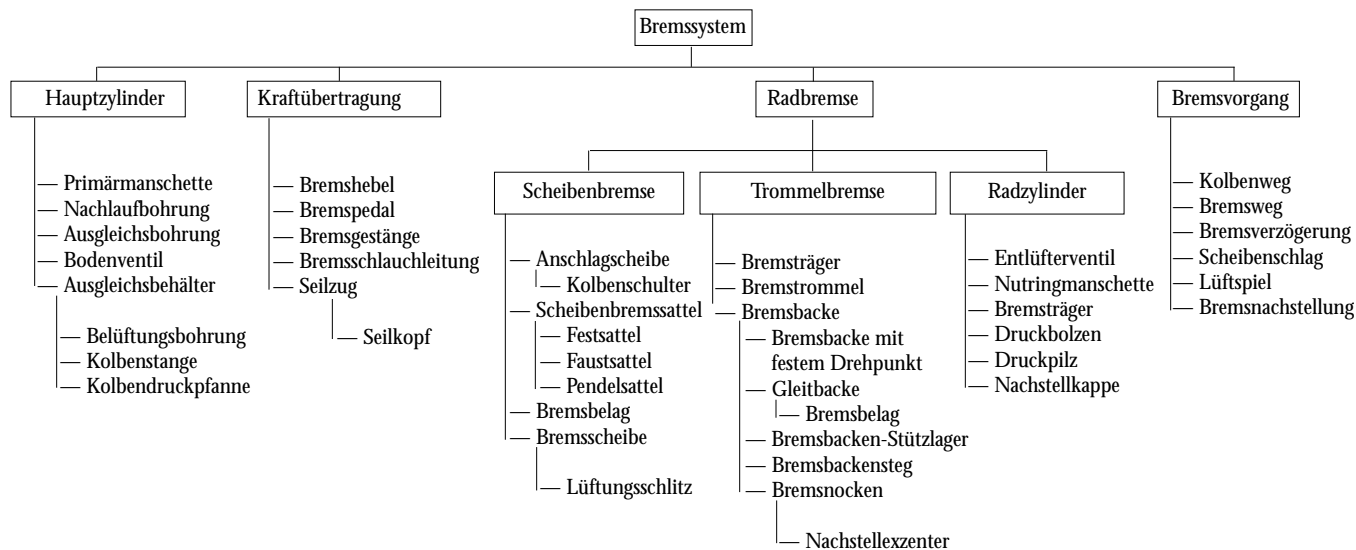


Gráfico 1. Àrbol terminològic de tèrmines alemanes.

traductor carece de los conocimientos técnicos que le permitan realizar estas operaciones lingüísticas con las garantías necesarias.

Equivalencias y árbol terminológico en castellano

Partiendo de los términos alemanes se ha establecido un glosario que permite el análisis comparativo pretendido en este trabajo. El glosario incluye:

- término lengua original,
- propuestas de los expertos y sinónimos,
- propuestas encontradas como entrada en los diccionarios y, en su caso, propuestas de traducción de los constituyentes.

A título de ejemplo, sirvan aquí las siguientes entradas:

Término Lo : *Ausgleichsbohrung*
 Expertos : comunicación con depósito
 Diccionario : orificio de compensación (calco)

Término Lo : *Bremsbelag (Scheibenbremse)*
 Expertos : pastilla, pastilla de freno, material de fricción
 Diccionario : forro de freno, guarnición de freno (calcos), ferodo (nombre comercial en el marco de frenos de tambor)

Término Lo : *Belüftungsbohrung*
 Expertos : puesta en atmósfera, respiradero
 Diccionario : —, (por descomposición) taladro de ventilación

Término Lo : *Faustsattel*
 Expertos : pinza desplazable
 Diccionario : — (descomposición no lícita)

Partiendo de las equivalencias obtenidas se establece el árbol terminológico en español (gráfico 2).

Resultados

Observaciones generales

Los términos alemanes son casi exclusivamente compuestos (98%), en su mayoría de dos constituyentes. El porcentaje de compuestos predomina también en español (especialmente utilizando la preposición *de*), aunque a menor escala que en alemán (79%).

En los términos españoles se puede observar la tendencia general a utilizar varias denominaciones para un mismo concepto. Se puede contemplar que la mayoría de los sinónimos son presumiblemente nombres coloquiales, pues los

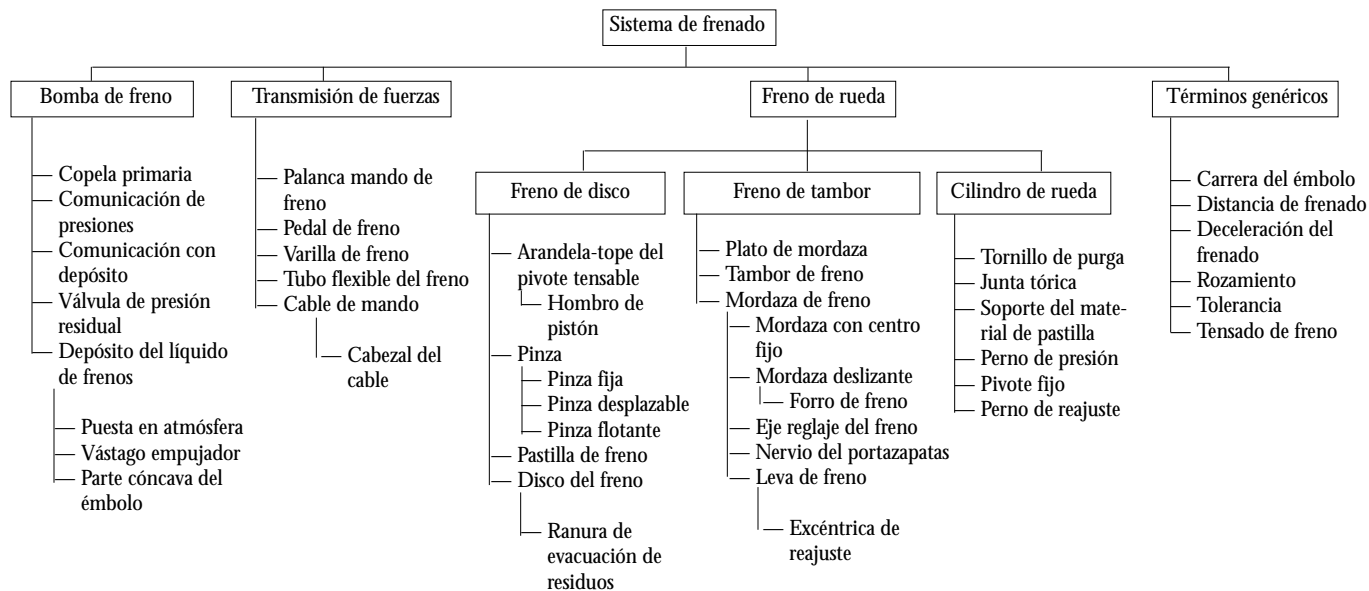


Grafico 2. Árbol terminológico en español.

expertos entrevistados mencionaban éstos en un segundo lugar y con la advertencia de que se trataba de denominaciones «de su uso diario».

Existe asimismo la tendencia en español a omitir un constituyente del compuesto alemán y utilizar sólo el constituyente principal, como por ejemplo en *bomba* o *pastilla*. El constituyente *Brems-* o *fren-* aparece en alemán en el 40% de las denominaciones; el mismo porcentaje reflejan los diccionarios al servirse de calcos para presentar sus propuestas. Los expertos sólo utilizan este constituyente en el 23% de los casos. A diferencia del alemán hay muchas palabras genéricas en castellano, es decir hiperónimos que reciben el rango de sinónimos, que, sin añadir una especificación, son usadas para un concepto único e inequívoco.

Entre los cincuenta términos en alemán hay veintiuno que no tienen entrada propia en los diccionarios, lo cual representa un 42%.

Se observan en este campo además préstamos del francés, como *pistón*, *arandela* o *biela*.

Propuestas de los expertos

Aquí hay que tener en cuenta que se trata de propuestas y que estas personas, aun siendo expertos, tenían ciertas dificultades en garantizar la oficialidad de los nombres correspondientes a los diferentes conceptos.

Términos facilitados:	100 %
Sin dudas:	86 %
Con dudas:	14 %

Comparados con los términos alemanes:

Traducción literal:	20 %
Traducción casi literal:	15 %

Si se comparan las estructuras de estos términos y de las denominaciones alemanas, destaca el hecho de que son calcos en un 20% y casi idénticas en otro 15%. Eso significa que términos como *Kolbenstange* y *vástago de émbolo*, así como *Bodenventily válvula de fondo* son compuestos formados de la misma manera, creados por composición de dos sustantivos donde cada constituyente tiene una traducción literal en la otra lengua. Por «casi literales» se entienden traducciones como *Seilkopf* — *cabezal de cable*, *Druckbolzen* — *perno de presión*, *Bremsbelag* — *forro de freno*, etc.

Propuestas de los diccionarios alemán-español:

Los datos marco sobre las propuestas de los diccionarios se resumen de la siguiente manera:

Concordancia expertos-diccionarios:	28 %
Sin entrada:	42 %
Descomposición posible:	18 %
Propuesta correcta:	44 %
Propuesta incorrecta:	56 %

Con entrada:	58 %
Propuesta correcta:	69 %
Propuesta incorrecta:	31 %
Calcos:	66 %
Varias propuestas:	41 %
Entre éstas al menos una correcta:	67 %
Entre éstas ninguna correcta:	33 %

A pesar de disponer de buenos diccionarios especializados bilingües y de tratarse de un tema relativamente general (era de esperar que palabras tan comunes como *Hauptzylinder* y *Bremsträger* tuvieran una entrada propia), tan sólo un 58% de los términos tenía entrada propia y, además, el 31% de las traducciones era incorrecta. Para asegurar que estos términos no eran tratados como palabras meramente de lengua general se buscaron estos conceptos en el diccionario *Langenscheidt*, pero sin resultado alguno.

Utilizando el método descrito de descomposición de constituyentes, se observa que éste lleva más a traducciones incorrectas que a correctas, lo cual se debe a la polisemia de muchos de los constituyentes en alemán.

De las veintinueve entradas encontradas hay doce que ofrecen varias traducciones, entre las cuales debe elegir el traductor. De estos doce casos sólo el 67% ofrece una traducción correcta y los restantes tienen hasta tres acepciones diferentes, pero ninguna es la acertada.

Un porcentaje relativamente alto lo representan los términos encontrados en los diccionarios que resultaron ser equivocados al consultar a nuestros expertos. En algunos casos se trata de incorrecciones parciales, es decir de un constituyente, como por ejemplo en *varillaje de freno*, que correctamente se llama *varilla de freno*. En otros casos hay una denominación falsa, como en *Nutringmanschette*, que en este caso es una *junta tórica* y no un *collarín de obturación*, como propone H. Mink.

Seis de los nueve términos incorrectos son calcos directos del alemán, lo cual no es del todo sorprendente, ya que se trata de diccionarios redactados y publicados en Alemania, aunque con la colaboración de expertos hispanohablantes nativos.

Conclusiones

La selección de los términos especializados del sistema de frenado está motivada por el hecho de que un texto de este campo técnico podría representar un trabajo real, una traducción encargada a un traductor *freelance*. No por tratarse de un caso concreto, la experiencia que aquí se recoge deja de ser válida para cualquier otro campo de la técnica, dado que el análisis, la búsqueda de equivalencias y la comparación de las diferentes propuestas de traducción son maniobras que el profesional realiza para conseguir un resultado satisfactorio. El traductor «real» no habría tenido posibilidad de documentarse tan a fondo, pero hubiera procedido de igual manera: habría seleccionado las palabras cuya

traducción desconoce y las habría buscado en diccionarios especializados y, de no encontrar la solución aceptable, habría consultado a alguien que le pudiera ayudar.

Cuanta más experiencia tenga un traductor, más consciente es de las lagunas existentes en los diccionarios y de que no va a encontrar la totalidad de los términos. Una de las causas de estos vacíos es el hecho de que el nivel de concreción de las lenguas varía. En el caso del estudio, el alemán requiere una extrema precisión de los términos.

Otro motivo es, sin duda, el enorme volumen de términos que existen en los lenguajes especializados, así como los términos que se crean constantemente para denominar nuevos conceptos.

Aun suponiendo, como en nuestra experiencia, que más de la mitad de los términos buscados tienen entrada, cabe la duda de la adecuación de sus traducciones. Las propuestas de traducción del presente estudio han resultado erróneas en un porcentaje notable, hecho que en un caso real podría tener consecuencias muy perjudiciales.

Lo que más ha llamado la atención en la búsqueda no es la sorprendente escasez de entradas, sino la imprecisión, la gran cantidad de errores y los múltiples calcos. En este contexto se ha observado también otra particularidad censurable, que es la confusión a la que conducen las múltiples especificaciones del área que se hallan adjuntas a las entradas o propuestas de traducción, que sinceramente causan lo contrario de lo que pretenden —aclarar y precisar—, ya que son imprecisas y a menudo incoherentes.

A través de este análisis se ha demostrado que entre las lenguas alemana y española, al existir lagunas lexicográficas, las diferencias son tan significativas que el calco de los compuestos es inadecuado.

Uno de los problemas que aparecen cuando el traductor acude a personas expertas o consulta textos paralelos es la gran diversidad de los términos especializados en uso. A diferencia de los términos especializados alemanes, los términos españoles no están estandarizados a la misma escala, o sea, el traductor puede encontrar distintas denominaciones para el mismo concepto en un texto o en otro y con un experto u otro.

Las diferencias en las propuestas de los expertos se derivan, probablemente, de dicha falta de estandarización, cuando en España los términos varían en función de la zona geográfica y el campo profesional. También podrían ser el resultado de la mayor amplitud que se da en la lengua española para formar términos en una lengua especializada, aunque ésta sea una hipótesis a confirmar.

El hecho de que las publicaciones especializadas que se encuentran en el mercado no son textos originales, sino traducciones realizadas con más o menos fidelidad, aumenta las dificultades del traductor a la hora de utilizar textos paralelos como fuente fiable para el desarrollo de su trabajo.

Es lamentable que un traductor *freelance* no pueda justificar ante su cliente la inversión de tiempo que suponen la búsqueda de textos paralelos, las entrevistas con personas expertas y las ayudas disponibles en los medios de comunicación.

Bibliografia

- ALFRED TEVES GmbH (1993). *Ate-Bremsenhandbuch*. Ottobrunn: Autohaus-Verlag GmbH.
- BUSSIEN, Richard (1953). *Automobiltechnisches Handbuch*. Berlín: Technischer Verlag Herbert Cram.
- Artículos de revistas del sector automovilístico: *Motor mundial*, *Mercado* y otras.
- Diccionario Técnico H. Mink. Deutsch-Spanisch, Español-Alemán*. 2 tomos. Barcelona: Herder, 1990.
- Polytechnisches Wörterbuch, Deutsch-Spanisch, Español-Alemán*. 2 tomos. Berlín: VEB Verlag Technik, 1989.
- Langenscheidts Handwörterbuch Spanisch*. Berlin-Munich: Ed. Langenscheidt KG, 1993.
- Wahrig Deutsches Wörterbuch*, Bertelsmann Lexikon Verlag. Munich: Gütersloh, 1986.
- Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, 21 edición. Madrid: Espasa Calpe, 1992.